

Título: Cuando los hombres se creen más sabios que Dios

Pasaje: Marcos 7:1-23

Iglesia Piedra Angular | 15 de Enero 2023

Idea central: Porque el pecado no se arregla con leyes, y los corazones sucios no se limpian con agua, necesitamos a Jesús.

Saludar a la Iglesia. Despedir los niños. Buscar Biblias.

Iglesia, en esta mañana tenemos un texto que yo he estado orando y meditando por un par de meses. Le he pedido de manera especial al Señor que nos hable y nos ministre hoy, debido a la importancia que tiene este tema en la Biblia y para nuestras vidas.

Estamos en Marcos 7:1-23, p.1026. Yo he titulado nuestro sermón “Cuando los hombres se creen más sabios que Dios”. Esta es la palabra de Dios.

1 Los fariseos, y algunos de los escribas que habían venido de Jerusalén, se reunieron alrededor de Él; 2 y vieron que algunos de Sus discípulos comían el pan con manos inmundas, es decir, sin lavar. 3 (Porque los fariseos y todos los judíos no comen a menos de que se laven las manos cuidadosamente, observando así la tradición de los ancianos. 4 Cuando vuelven de la plaza, no comen a menos de que se laven; y hay muchas otras cosas que han recibido para observarlas, como el lavamiento de los vasos, de los cántaros y de las vasijas de cobre.) 5 Así que los fariseos y los escribas le preguntaron*: «¿Por qué Tus discípulos no andan conforme a la tradición de los ancianos, sino que comen con manos inmundas?». 6 Jesús les respondió: «Bien profetizó Isaías de ustedes, hipócritas, como está escrito: “ESTE PUEBLO CON LOS LABIOS ME HONRA, PERO SU CORAZÓN ESTÁ MUY LEJOS DE MÍ. 7 MAS EN VANO ME RINDEN CULTO, ENSEÑANDO COMO DOCTRINAS PRECEPTOS DE HOMBRES ”. 8 Dejando el mandamiento de Dios, ustedes se aferran a la tradición de los hombres ». 9 También les decía: «Astutamente ustedes violan el mandamiento de Dios para guardar su tradición. 10 Porque Moisés dijo: “HONRA A TU PADRE Y A TU MADRE ”; y: “EL QUE HABLE MAL DE su PADRE O DE su MADRE, QUE MUERA ”. 11 Pero ustedes dicen: “Si un hombre dice al padre o a la madre: ‘Cualquier cosa mía con que pudieras beneficiarte es corbán (es

decir, ofrenda a Dios)' ”, 12 ya no le dejan hacer nada en favor de su padre o de su madre; 13 invalidando así la palabra de Dios por la tradición de ustedes, la cual han transmitido, y hacen muchas cosas semejantes a estas». 14 Llamando de nuevo a la multitud, Jesús les decía: «Escuchen todos lo que les digo y entiendan: 15 no hay nada fuera del hombre que al entrar en él pueda contaminarlo; sino que lo que sale de adentro del hombre es lo que contamina al hombre. 16 Si alguno tiene oídos para oír, que oiga». 17 Cuando Jesús dejó a la multitud y entró en casa , Sus discípulos le preguntaron acerca de la parábola. 18 «¿También ustedes son tan faltos de entendimiento?», les dijo*. «¿No comprenden que todo lo que de afuera entra al hombre no lo puede contaminar, 19 porque no entra en su corazón, sino en el estómago, y se elimina?». Jesús declaró así limpios todos los alimentos . 20 También decía: «Lo que sale del hombre, eso es lo que contamina al hombre. 21 Porque de adentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, fornicaciones, robos, homicidios, adulterios, 22 avaricias, maldades, engaños, sensualidad, envidia, calumnia, orgullo e insensatez. 23 Todas estas maldades de adentro salen, y contaminan al hombre».

Que el Señor bendiga su Palabra.

Este un pasaje extenso, pero tiene una misma vena detrás. Les dejo el bosquejo en pantalla y luego vemos nuestra Idea Central.

Pantalla 1

En cuatro partes:

- 1) Manos sin agua (1-4)
- 2) Labios sin corazón (5-8)
- 3) Tradición sin Dios (9-13)
- 4) Condición del corazón (14-23)

Pantalla 2

Esta es nuestra **Idea Central**: Porque el pecado no se arregla con leyes, y los corazones sucios no se limpian con agua, necesitamos a Jesús.

¿Listos? Empecemos entonces, viendo las (1) **manos sin agua. Esto fue lo que aparentemente causó el conflicto.**

Los versículos uno y dos nos presentan la escena, y Marcos nos deja ver que este es un asunto serio. Esta es la confrontación teológica más extensa en todo el evangelio.

Los fariseos son una facción religiosa conservadora, que en su vida y práctica **buscaban honrar la ley de Dios**. Y ellos tienen mucho favor del pueblo, de la gente. Los escribas sirven como sus testigos y acompañantes. Si vinieron de Jerusalén te están dejando ver que es una delegación oficial. Esta es una acusación formal, seria.

Y este asunto de lavarse las manos en Israel era un asunto serio. Por eso Marcos le dedica tantos versículos al tema. Y en el lenguaje original las palabras para lavarse las manos son más como que “se sumergen”. O sea, esta gente **se lava las manos** de verdad. Esto es serio para ellos.

Entonces, aquí a Jesús le están haciendo una acusación seria, de que **sus discípulos están en falta**. Pero Marcos, mira el final del versículo dos, ¿tú notas lo que hace? Marcos hace algo muy...perspicaz, muy sabio. Él dice, léelo otra vez. Esta es la base de todo: **comían el pan con manos inmundas, es decir, sin lavar. 3 (Porque los fariseos y todos los judíos no comen a menos de que se laven las manos cuidadosamente, observando así la tradición de los ancianos).**

Esto se puso más que interesante.

El Antiguo Testamento habla de inmundicia, sí. Pero Marcos te dice...que de lo que acusaban a los discípulos **no era de estar inmundos realmente**, era de no lavarse las manos... por la tradición de los ancianos.

Hmm. Se armó.

Aquí se armó problema.

Ok, iglesia, cáiganme atrás. Miren lo que está pasando aquí. Está la Biblia, verdad. En ese tiempo, el Antiguo Testamento. Dios reveló la Ley, lo que ellos llamaban la Torá. Los mandamientos que tenían que cumplir su pueblo.

Súper, bien. Haz esto, no hagas aquello.

Excelente. Pero.

Pero. Esos mandamientos... no siempre son tan específicos. En muchos casos, hay libertad, o mejor dicho, hay cierta ambigüedad.

Pero oigan qué hicieron los Israelitas con esa ambigüedad.

Miren, si la Torá, que es como ellos llamaban la Ley, es la ley escrita de Dios, ellos tenían algo más que se llamó la Mishná, que es las tradiciones orales que rodea a la Torá.

Literalmente, la mishná era considerada una cerca alrededor de la Torá.

Pantalla 3: Crear pantalla con Torá en el medio –Mishná como una cerca

Si la Ley era el mandamiento, la tradición era el cómo cumplir el mandamiento.

Y miren, el ser humano es muy creativo. Déjenme darles un par de ejemplos, ¿sí?

- Uno de los 10 mandamientos te mandaban a **guardar el día de reposo**, y no trabajar en ese día ¿cierto? Eso es parte de la Torá.
- La Mishná decía que en el día de reposo tú no podías **verte en el espejo**. ¿Sabes por qué? Porque al verte en el espejo, podías encontrarte una cana, y al ver la cana, te daba ganas de quitártela, y eso era trabajar.
- Tampoco podías ponerte una **caja de dientes en el Sábado**, ¿sabes por qué? Porque si se te caen, tú no los vas a dejar ahí: te vas a agachar a recogerlo, y eso es trabajar.

Una cosa era la ley, y otra la cerca.

Ahora, la mayor parte de la Mishná, de la tradición oral, tenía que ver con el estar limpio o inmundo.

La ley enseñaba que los sacerdotes debían lavarse las manos, y que los israelitas no debían contaminarse, pero tradición enseñaba un proceso de lavado era *un ritual que implicaba poner las manos de cierta forma y cierta cantidad de agua.*

- El que tocara a una persona que no fuera judío tenía que lavarse las manos.
- Ellos no podían comer o tocar o acercarse a vasos o platos o instrumentos de no judíos, o le tocaba su baño ritual.
- Si iban a una plaza, tenían que darse su respectivo baño ritual.

Pero, escucha, hasta qué punto esto subía:

- El que tocara un Antiguo Testamento traducido a otro idioma, que no fuera hebreo, tenía lavarse las manos.
- Y oye el extremo. Hay dos partes del AT que se escribieron en Arameo, Daniel y Esdras. La Mishná establecía que el que leyera esas porciones de Daniel y Esdras quedaba inmundo y tenía que lavarse las manos.

¿Ya tú entiendes qué tan alta es la cerca que le pusieron a la Torá? Es que no le permitía disfrutar la Biblia. Ni la vida tampoco.

Yo espero no ofender a nadie con esto, pero es como si uno tiene una flor muy bonita, y uno le pone una malla, y no deje que nadie se le acerque. Que no se le puede ni ver la flor, porque es demasiado linda y se le puede hacer daño.

O que uno tiene unos muebles tan lindos que le pone unos plásticos para que nadie se siente. Pero entonces, ¿para qué tener los muebles?

Nótese que los discípulos se les ha ido pegando Jesús, y están dispuestos a romper con la tradición. No con la Biblia, pero sí a volarse la cerca. Porque el que anda con Jesús se parece a Jesús. Y eso nos trae al punto dos.

Si los discípulos tenían manos sin aguas, los fariseos tenían...

2. Labios sin corazón.

Y mira, lo que nosotros conocemos de Jesús es un hombre con un corazón inigualable, ¿cierto?

- Lleno palabras de amor,
- Enseñando
- Sanando
- con los niños que quieren estar con él,
- con las multitudes que lo persiguen, hasta de gentiles, siendo Él judío,
- **Es que Jesús era un lugar seguro para los**
 - **desadaptados,**
 - **desahuciados,**
 - **pobres**
 - **desposeídos**
 - **y desesperados.**
- Porque Él está lleno **de compasión,**
- Él es el hombre más santo, justo, bueno, amoroso que pudiera existir,
- Así lo sentimos, el Espíritu Santo nos lo revela así también cuando nos acercamos a Él, ¿verdad? ¿Amén? Así sabemos que es Jesús.
- Manso, humilde de corazón.

Recuerda, recordemos eso, al leer otra vez los próximos versículos:

5 Así que los fariseos y los escribas le preguntaron*: «¿Por qué Tus discípulos no andan conforme a la tradición de los ancianos , sino que comen con manos inmundas?». 6 Jesús les respondió: «Bien profetizó Isaías de ustedes, hipócritas, como está escrito: “ESTE PUEBLO CON LOS LABIOS ME HONRA, PERO SU CORAZÓN ESTÁ MUY LEJOS DE MÍ. 7 MAS EN VANO ME RINDEN CULTO, ENSEÑANDO COMO DOCTRINAS PRECEPTOS DE HOMBRES

Wao. El hombre más manso y más humilde les llama hipócritas, embusteros, mentirosos.

Eso debe enseñarnos algo. ¿Ya ven qué tan importante es este tema?

Y mira, por afuera pareciera que ellos no están haciendo nada malo. Ellos tienen una pregunta, ellos están preguntando.

¿Tú te has encontrado con alguien que hace un lío grandísimo y dice, “y qué es solo era preguntando? ¿Namá era una pregunta? ¿No tenía que ponerte así?

Pues, ¿tú sabes qué? Jesús sí se puso así.

Porque ellos tienen una motivación dañina. Ellos están acusando a Jesús. No es “solo una pregunta”: ellos llegaron a sus conclusiones ya.

Y ¿sabes qué es lo peor? Ellos se metieron con las personas incorrectas: A Cristo no le gusta que se metan con sus discípulos.

Pantalla 4

Si hay una cosa que alborota el corazón de Jesús es que hagan tropezar a sus discípulos. Quienes acusan a los escogidos de Dios están tomando el lugar del diablo.

Es por eso que llamarle hipócritas es lo más justo y lo más correcto que Él puede hacer ahí, lo más amoroso para ellos.

Un hipócrita es alguien cuyas acciones externas no vienen de su corazón. Cuyas palabras no reflejan su interior, sino que es un engaño.

Al llamarles hipócritas, Jesús les está dejando ver lo peligroso y pernicioso de sus caminos. Él quiere darles un electroshock con su manera de vivir.

Imagínate que salimos de aquí de la Iglesia. Y por ahí abajo, por la salida del hotel, te encuentras a alguien que no conoces su nombre, pero lo ves que está despistado en su celular, y va a cruzar al restaurante de al frente, cuando viene un vehículo. Ese vehículo va a chocarlo de frente y le va a costar la vida. Lo peor, él anda con sus hijos pequeños.

Tú no le vas a susurrar: “hey.... Amiguito... oye... mira tú... ay Él no me oye...”.

¡HEY!

¡PARA!

¡PRESTA ATENCIÓN!

La hipocresía de los fariseos, sus súper ideas de lavamientos de manos, **era un cráter de perdición.**

Y ellos no solo estaban perdiéndose ellos mismos: estaban enseñando a todo el mundo a perderse. Estaban llevando a todo el que quería agradar a Dios al mismo abismo de perdición, a sus grandes tradiciones de ancianos que tenían apariencia de piedad pero no lograban nada más que eso: aparentar.

Y Jesús no iba a permitir eso. Por eso se pronunció como lo hizo.

Y entonces, Él explicó cuál era el problema.

Es que su tradición tenía un problemita.

Muy bonita y todo, muy higiénicos ellos: pero no tenían a Dios.

Era...

3) Una tradición sin Dios.

El problema clave Él lo da en el v. 8 y lo repite en el 13. Míralo conmigo:

8 Dejando el mandamiento de Dios, ustedes se aferran a la tradición de los hombres... 13 invalidando así la palabra de Dios por la tradición de ustedes, la cual han transmitido, y hacen muchas cosas semejantes a estas.

No te pierdas esta repetición. **Esta es la segunda vez que se nos habla de “hacer muchas cosas semejantes”.** Porque esto del lavamiento de manos es *solo un ejemplo* de cómo luce cuando los hombres se creen más sabios que Dios.

Cuando empezamos a añadir reglas, a construir cercas, a agregarle a la ley de Dios, nos ponemos bien creativos, y **no hay quién nos detenga.** Desde cómo vestirnos hasta cómo lavarnos las manos: Dios habla, y nos da libertad en la ambigüedad de Su Ley, a nosotros no nos gusta la ambigüedad y empezamos a construir cercas, y hacemos “muchas cosas semejantes a estas”.

Pero aquí el lío: Cristo lo dice claramente.

Pantalla 5

Crear mandamientos deshonra los mandamientos y al Dios de los mandamientos, porque estamos tomando el lugar de Dios, quien es el único dador de la Ley.

Cuando añadimos a los mandamientos de Dios, deshonoramos al Dios que dio los mandamientos, y tergiversamos los mandamientos que se dieron para nuestro bien. El hacer las cercas termina alejándonos de algo que se dio para nuestro bien, y de aquel que nos dio la Ley.

Y te digo algo más: **El que “crea” los mandamientos va a crear astutamente tradiciones que le favorezcan.** Eso es lo que vemos en el ejemplo que da Jesús.

Dios claramente nos manda a honrar padre y madre, lo que todo el mundo entendía que implicaba ayudarles económicamente. La manera de salir de eso fue decir que si tú jurabas que tu dinero iba a ser “para Dios”, entonces no podía ser para tus padres. Pero ese “para Dios” tenía reglas y reglas que al final terminaba en cualquier lugar... menos en el de tus padres.

Creamos mandamientos conforme a nuestra conveniencia, aun con buenas intenciones, y si estamos en autoridad, queremos enforzarlos como que son los mandatos de Dios.

Una última cosa en este punto, muy peligrosa. Y es esto: **los mandamientos humanos se transmiten muy fácilmente.** El Texto dice varias veces que el pueblo se *aferraba* a las tradiciones.

Y es que la tradición, aun *sin Dios*, se vuelve bastante efectiva y transmisible. Es que si quien te enseña algo es alguien bueno enseñando, y es parte de tu vida, y te ama... y cuando te lo enseña te funciona... es difícil para uno separarlo de “la Palabra de Dios”.

Porque suena como la Biblia, y te lo enseñó alguien como algo cercano a la Biblia, y luego, ¿cómo tú dejas eso? En nuestra mente y corazón se confunde...y luego lo justificamos como que “Dios dijo”.

Para aquellos de nosotros que enseñamos... esta es una carga MUY pesada. Por eso la Escritura nos advierte que **no nos hagamos maestros muchos de nosotros sabiendo que recibiremos un juicio más severo**. Mis hermanos: pararnos en un lugar y hablar de parte de Dios es algo **demasiado serio**. Tenemos que tener total certeza no de que abrimos la Biblia: es de que la Biblia nos abrió, nos cortó, nos nos sangró, y ahora lo que hablamos es lo que Dios habló, y no nuestras ideas sino las Suyas.

Esto es serio. Se trata de honrar a Dios.

Y es así como hoy, todos nosotros tenemos que sentarnos de frente con todo lo que creemos y preguntarnos:

Pantalla 6

Esto que creo, esto que enseñó:

- ¿Es tradición de hombres o palabra de Dios?
- No es suficiente que se parezca a la Biblia, ¿salió de la Biblia?
- No es suficiente que me hable de Dios, ¿me ayuda a crecer en mi relación con Dios?
- **No es suficiente que me haga lucir más limpio:**
 - ¿Me apunta a Cristo?
 - ¿Me muestra mi necesidad de Cristo?
 - ¿Me lleva a la cruz del Calvario
 - ¿Me lleva a a depender del Espíritu de Cristo para cumplirlo?

Si no es así, con toda probabilidad, es una tradición de hombres.

La ley de Dios siempre nos lleva a depender de Dios. Bien lo dijo el teólogo reformado neerlandés G.C. Berkouwer:

Pantalla 7

“La esencia de la teología cristiana es la gracia, la esencia de la ética cristiana es la gratitud”, G.C. Berkouwer

Terminemos entonces, viendo la:

4) Condición del corazón (14-23)

En el v. 14, Jesús hace algo interesantísimo:

14 Llamando de nuevo a la multitud, Jesús les decía: «Escuchen todos lo que les digo y entiendan: no hay nada fuera del hombre que al entrar en él pueda contaminarlo; sino que lo que sale de adentro del hombre es lo que contamina al hombre.

Jesús lleva la conversación a la multitud. Lo que Él iba a decir ahora no era solo para los fariseos: era para Era para todo el mundo. ¿Qué necesitaba la multitud saber?

- **Que la fiebre no estaba en la sábana.**
- Que el problema del corazón era demasiado grave como para pensar que un poquito de agua lo iba a resolver.
- Que se dejaran de enfocar en cosas de afuera y vieran para adentro.
- Que dejaran de estar limpiando vasos y lavando manos y enfocándose en ropajes.

Pantalla 8

Cito al escritor puritano, Matthew Henry:

Nuestros malos pensamientos, afectos, palabras y acciones nos contaminan, y solo estos. Como una fuente corrompida brota aguas corrompidas, así un corazón corrompido produce razonamientos corruptos, apetitos y pasiones corruptas, y todas las malas palabras y acciones que emanan de ellos. Una comprensión espiritual de la ley de Dios, y un sentido de la maldad del pecado, harán que un hombre busque la gracia del Espíritu Santo, para reprimir los malos pensamientos y afectos que obran en su interior.

Esto era algo que ellos no podían procesar. Es difícil pensar que tu corazoncito está lleno de inmundicia, de maldad. Pero Cristo le da duro al punto y dice al final, que de adentro de sus corazones, y de los nuestros, salen

- los malos pensamientos y
- las fornicaciones y
- los robos y

- los homicidios y
- los adulterios y
- los engaños y
- el orgullo y
- la insensatez.

Que nuestro problema no es educación ni la sociedad ni la pobreza ni más leyes ni más policías

Nuestro bendito problema es nuestro podrido corazón.

Que es incontrolable, abominable, que está lleno de inmundicia y contaminación.

¿Cómo se lava eso?

Cuando tú lo ves así, lavar el vaso o lavar las manos es el menor de los problemas.

Si la humanidad sigue lavándose las manos para lidiar con su corazón, no hay esperanza. No hay detergente que lave corazones así.

¿Quién puede inventarse suficientes reglas como para detener el adulterio o los malos pensamientos? Y el corazón es tan maleable que siempre busca la forma de hacer su mala voluntad. **Nos inventamos las reglas que sí sabemos cumplir para entonces sentirnos bien y juzgar los que no cumplen nuestras reglas.**

“¡Señor gracias porque no soy como aquellos!”

Pero recuerda que quienes acusan a los escogidos de Dios están tomando el lugar del diablo.

Es más, somos tan malos, escucha, **que a veces queremos cumplir las leyes de Dios para ni siquiera necesitar a Dios.** Para mostrar cuán poco necesitamos a Dios. Nosotros sabemos usar los mandamientos de Dios para tratar de engañar a Dios. Cito a Tim Keller

Pantalla 9

Es un mensaje chocante: la obediencia cuidadosa a la ley de Dios puede servir como una estrategia de rebelión en contra de Dios.

Es por todo los lados el problema. ¡Es como que no hay salida! Y mira, la Biblia dice eso mismo:

Jeremías 17:9-10

9 »Más engañoso que todo es el corazón, Y sin remedio; ¿Quién lo comprenderá? 10 Yo, el SEÑOR, escudriño el corazón...

¿Qué hacemos?

No hay otro lugar dónde correr si no donde “Yo el Señor”.

Hermanos, El Señor nos nos dio la Ley.

En este pasaje en Marcos, Cristo exalta la ley. Volemos la cerca y vayamos a la ley.

La Ley, la Biblia, es un regalo de Dios para nosotros. Dios nos dio la Biblia, con todo y sus mandamientos.

- Con todos sus puntos que se nos hace difíciles
 - Imposibles de cumplir,
 - Con todo y sus ambigüedades y sus áreas que no entendemos.
 - Su propósito al final es que, luego de revelarnos cuán santo es Dios,
 - Nosotros digamos... yo no puedo.
 - Y miremos hacia arriba y digamos: Señor, ayúdame tú.
 - Ayúdame tú, que mis fuerzas, mi mente no me da.
 - Mi corazón es un lío, está podrido, ¡ayúdame!
-
- Porque La Ley es una guía que nos lleva a Cristo.
 - La ley es una guía para llevarnos a Cristo,
 - Para mostrarnos a Cristo,
 - Para enseñarnos a Cristo
 - Y entonces Cristo, con Su Espíritu, nos enseña en Su Palabra a vivir mejor.

Pero los fariseos y los escribas prefirieron mejor la cerca,
Su listado de reglas,

- Paso uno,
- Paso dos,
- Paso tres,
- Si hago esto, si hago aquello, ahí sí
- Porque ahí la salvación depende de nosotros.
- Ahí yo merezco algo, ahí somos Dios y yo.

Pero los hombres no somos más sabios que Dios
El agua no limpia corazones contaminados.
Las reglas no nos pueden dar salvación.

¿Quién me puede dar perdón?

Solo de Jesús la sangre.

¿Y un nuevo corazón?

Solo de Jesús la sangre.

Precioso es el raudal

Que limpia todo mal

No hay otra fuente igual

Solo de Jesús la sangre.

Bendito sea el nombre del Señor